

JUEVES

17 de septiembre: (Lucas 7, 36-50)

“Un fariseo invitó a Jesús a comer...”



Vivimos en una sociedad plural. Convivimos con personas que piensan, sienten, viven desde parámetros no necesariamente iguales a los nuestros.

Jesús nos invita a ser abiertos, elemento característico de todo “corazón Hospitalario”. Acoger al diferente, “sentarnos a su mesa” sin por eso renunciar a nuestro modo de ser. El mayor atentado a la diversidad sería perder la

propia identidad.

El XX Capítulo General nos recuerda que el servicio Hospitalario debe ser “*liberador e inclusivo*” en relación a los destinatarios y también en relación a los colaboradores que lo hacen posible.

Danilo L.F.C.